

y económica surinamesa, los cuales explicó Elvis Goedhart, del Ministerio de Agricultura, así:

* Sobre el nivel macroeconómico: sustituye importaciones y genera divisas.

* Sobre el nivel de desarrollo: genera los mayores niveles de empleo en el interior y es el centro del desarrollo económico.

* Sobre el nivel agrícola: arroja una alta producción de aceite por ha.

Las haciendas palmeras han sobrevivido a grandes daños debidos a los disturbios de los rebeldes, las enfermedades de pudrición de flecha y las irrealistas políticas de precios del gobierno.

La investigación agrícola surinamesa está dirigida a resolver los problemas socioeconómicos. Los principales esfuerzos han estado dirigidos hacia las restricciones dominantes que están amenazando el sector palmero. Estas son, en orden de prioridad:

1. La enfermedad de pudrición de flecha.
2. Métodos para economizar fuerza de trabajo en la siembra y la cosecha.
3. Reducción de costos y tácticas de control ambiental más amistosas.
4. El desarrollo de subproductos.
5. La interferencia gubernamental a través de políticas de precios.

Al considerar los anteriores cinco temas, resulta imperativo que se inicie alguna forma de cooperación para Surinam, pues en su gran mayoría necesitan asistencia en aspectos técnicos y financieros o apoyo para el entrenamiento y la información.



COLOMBIA

La actividad palmicultora en Colombia, presentada por Pedro León Gómez Cuervo, de Cenipalma, puede resumirse en cifras así:

- Área sembrada con palma de aceite: 117.600 has. (sólo 1% más que en 1991).

- Rendimiento promedio de aceite crudo: 2.60 toneladas/ha. (5.7% superior al año anterior).

- Producción nacional registrada en 1992: 285.500 toneladas de aceite crudo de palma y 65.700 toneladas de almendra de palmsite (un 12.5% superior a la de 1991).

Esto lo ubica como el quinto productor mundial de aceite de palma con 2.6% de la producción, después de Malasia (56.5%), Indonesia (25.4%), Nigeria (5.6%) y Costa de Marfil (2.7%) y primero latinoamericano, seguido de Ecuador, Costa Rica y Honduras.

- La participación de la palma dentro de la producción nacional de materias primas oleaginosas continúa en aumento, pasando del 70% en 1991 al 79% en 1992. De igual manera, su contribución a la oferta total de materias primas, aceites y grasas animales y vegetales, en el mercado nacional, incluyendo las importaciones, también se incrementó del 52% en 1991 al 57% en 1992.

- Las importaciones de aceites y grasas en 1992 fueron de 156.400 toneladas, 11,7% más que el año anterior. Su composición varió significativamente, ganando importancia la importación de líquidos, principalmente soya. El aceite de soya importado, tanto el aceite crudo como el incorporado en el frijol soya, ascendió a 77.400 toneladas, un incremento de 109.2% con respecto a 1991; las importaciones de aceite de girasol también se incrementaron 80.2% alcanzando 7.900 toneladas.

- El consumo de aceites y grasas en Colombia, en todos los usos, fue alrededor de 554.100 toneladas en 1992, 6,9% más que en 1991. Así mismo, el consumo per cápita también se ha incrementado y en el último año fue de 16,6 kilos, 5,2% superior al año anterior.

- El valor de la producción de palma en 1992, aceite de crudo más almendra, ascendió a \$86.628,2 millones y según la valoración del Ministerio de Agricultura participó con el 6,8% en el grupo de cultivos permanentes y con el 2,9% en el total del sector agropecuario.

- Los precios internacionales del aceite de palma, sus fracciones y el aceite de palmiste, tuvieron un repunte muy significativo durante 1992. El precio promedio del aceite crudo se incrementó 16,2%. La oleína 16,6%, la estearina 23,3% y el aceite de palmiste 36,9%. Los aceites de pescado y coco, y los sebos de bovino, también presentaron un incremento en sus precios promedio. Sin embargo, el aceite de algodón se mantuvo en el mismo nivel y los aceites de soya y girasol redujeron sus precios promedio -4,7% y 4,6 respectivamente.

- La caída de los precios de la palma ha afectado significativamente la rentabilidad del cultivo, no obstante los palmicultores han realizado un gran esfuerzo para reducir costos.